

anuario
2015
INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCAMPO



ANUARIO 2015

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS
“FLORIÁN DE OCAMPO” (C.S.I.C.)

**anuario
2015**

**INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCAMPO**



ANUARIO DEL I.E.Z. FLORIÁN DE OCAMPO

I.S.S.N.: 0213-82-12
Vol. 30 - 2015

EDITA:
INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS “FLORIÁN DE OCAMPO”

Director: Pedro García Álvarez

Secretario de redacción: Sergio Pérez Martín

Consejo de redacción: Marco Antonio Martín Bailón, Julio Pérez Rafols, Hortensia Larrén Izquierdo, María Concepción Rodríguez Prieto, Ángel Luis Esteban Ramírez, Enrique Alfonso Rodríguez García, José Carlos de Lera Maillo, Juan Andrés Blanco Rodríguez, Tránsito Pollos Monreal, Juan Carlos González Ferrero

Secretaría de redacción: Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”
Diputación Provincial de Zamora
C/. Doctor Carracido s/n (trasera Edif. Colegio Universitario)
49006 Zamora (España)
Correo electrónico: iez@iezfloriandeocampo.com

SUSCRIPCIONES, PRECIOS E INTERCAMBIO:
Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”
Diputación Provincial de Zamora
C/. Doctor Carracido s/n (trasera Edif. Colegio Universitario)
49006 Zamora (España)
Correo electrónico: iez@iezfloriandeocampo.com

Los trabajos de investigación publicados en el ANUARIO DEL I.E.Z. “FLORIÁN DE OCAMPO” recogen, exclusivamente, las aportaciones científicas de sus autores. El Anuario declina toda responsabilidad que pudiera derivarse de la infracción de la propiedad intelectual o comercial.

© Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”
Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.)
Diputación Provincial de Zamora
Diseño de portada: Ángel Luis Esteban Ramírez
Imprime: DelaIglesia Impresores
Pol. Ind. Valcabado A
Ctra. Gijón Sevilla, km 272,8
49002 Valcabado
Zamora (España)
Depósito Legal: ZA -21-2016

ANUARIO DEL I.E.Z. FLORIÁN DE OCAMPO

I.S.S.N.: 0213-82-12

Vol. 30 - 2015

ÍNDICE

ARQUEOLOGÍA

- Intervención arqueológica en el término municipal de Quiruelas de Vidriales (Zamora) 2014. Excavación del asentamiento calcolítico de las peñas y prospección de varios yacimientos prehistóricos.
Rodrigo VILLALOBOS GARCÍA; Angélica SANTA CRUZ DEL BARRIO y Daniel PÉREZ LEGIDO 11
- Arqueología en Benavente: lectura de una historia (1987-2015)
Hortensia LARRÉN IZQUIERDO 35

DOCUMENTACIÓN

- El Concejo de Andavías pleitea con el Monasterio de Jerónimos de Zamora por el uso de los pastos de sus términos. 1748-1762
José Antonio MATEOS CARRETERO 67

EMIGRACIÓN

- La inmigración brasileña en Zamora. Identidades, redes sociales e integración
Elisa TAVARES DUARTE 115

HISTORIA

- Economía doméstica de los conventos femeninos de la ciudad de Zamora en la Edad Moderna
Cecilio VIDALES PÉREZ 161
- El comercio tradicional en el siglo XX: las tres tiendas como paradigma
Rafael GARCÍA LOZANO 181
- La transformación de la Plaza Mayor de Zamora en el siglo XX.
Un espacio urbano sin resolver
Daniel LÓPEZ BRAGADO y Victor-Antonio LAFUENTE SÁNCHEZ 199

HISTORIA DEL ARTE

Unificación espacial en el románico zamorano: los cascos de San Ildefonso y San Juan de Puerta Nueva Francisco Javier RODRÍGUEZ MÉNDEZ	227
Zamora en el cine documental. Una mirada desde la antropología de la imagen y la literatura comparada Adrianna TRZECIAKOWSKA	255
José Luís Alonso Coomonte y el aggiornamento del arte sacro español Javier Pedro MARTÍN DENIS	297

LITERATURA

León Felipe camino de Tábara Jesús HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ y Paula HERNÁNDEZ ALEJANDRO..	357
---	-----

PATRIMONIO CULTURAL

La recuperación del olvidado puente romano de Gema del Vino (Zamora) Luis Álvaro PICHEL RAMOS	371
El futuro de Entrepuentes Ignacio GONZÁLEZ FERNÁNDEZ.....	395
IN MEMORIAM	417
MEMORIA DE ACTIVIDADES	423
NORMAS PARA LOS AUTORES.....	451
RELACIÓN DE SOCIOS.....	457

HISTORIA



EL COMERCIO TRADICIONAL EN EL SIGLO XX: *LAS TRES TIENDAS COMO PARADIGMA*

RAFAEL ÁNGEL GARCÍA LOZANO

UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

RESUMEN

En este trabajo realizamos un acercamiento al estudio del comercio tradicional en el contexto histórico del pasado siglo. Fue precisamente en los inicios de esta centuria cuando los establecimientos dejaron de surtir únicamente los productos básicos para abrirse a nuevas formas de negocio más globales. También durante este período se empezaron a consolidar algunas firmas que aún continúan con la actividad comercial. Para dar cuenta de ello nos hemos centrado en la provincia de Zamora y en la empresa *Las Tres Tiendas* como paradigma plenamente extrapolable a otros territorios.

PALABRAS CLAVE: Comercio tradicional; empresa; emprendedor; provincia de Zamora.

THE TRADITIONAL TRADE DURING 20TH CENTURY: LAS TRES TIENDAS COMPANY AS PARADIGM

ABSTRACT

In this work we study the traditional trade during 20th century. At the beginning, these establishments stopped working only basic daily products to be open to new ranges of goods, consolidating some firms that continue still with the business. We have focused on the province of Zamora and in the *Las Tres Tiendas* company as a paradigm transferable to other territories.

KEYWORDS: Traditional trade; business; entrepreneur; province of Zamora.

1. INTRODUCCIÓN

El comercio tradicional español pasa quizá por uno de sus momentos de mayor incertidumbre de los últimos tiempos. El surgimiento de nuevos hábitos de consumo y de ocio, además de la suma de ambos, la proliferación de grandes centros comerciales e hipermercados, la liberalización de los horarios comerciales y la cada vez más extendida presencia de compra por internet y un mayor número establecimientos de mercados extranjeros le está exigiendo una importante transformación. Sin embargo, durante la práctica totalidad del siglo XX y la centuria anterior el país debió el abasto ordinario de los productos de primera necesidad y de otros de carácter secundario a los comercios tradicionales, entendiendo principalmente por ello pequeñas empresas de carácter familiar, generalmente localizadas en una única población y con un trato directo entre el cliente y el propietario.

En una provincia periférica como la de Zamora el comercio tradicional se estableció como uno de los elementos que contribuyeron de forma singular a fomentar la cohesión social, además de mediar en el intercambio económico de ciertos productos que de otra manera hubiera resultado muy complicado poder conseguir. Por su propia condición los comercios tradicionales se alzaron como auténticas instancias de servicio público, especialmente en lugares alejados de las principales vías de comunicación, acercando una parte del mundo a pueblos y aldeas remotos en los que la tienda era una ventana abierta a los cambios que experimentaba la sociedad del siglo XX.

A los trabajos publicados en la última década sobre este sector que estudian los abastos y la industria añadimos este acercamiento al comercio tradicional del pasado siglo a partir de uno de los establecimientos de referencia en Zamora, resultando éste una muestra paradigmática, de ahí el título del trabajo, de los modos, procesos, acontecimientos y circunstancias que caracterizaron el devenir de estas industrias, significadas la mayoría de ellas por su condición familiar.

2. EL CONTEXTO COMERCIAL A COMIENZOS DE SIGLO

Cuando en 1972 Josefa de la Fuente Mangas publicó su trabajo titulado “Aspectos del paisaje urbano en Zamora. Los sectores secundario y terciario”¹, la investigadora realizó un acercamiento riguroso a las fuentes constituidas por el padrón municipal de la capital de la provincia en 1903 así como del fichero de matrícula industrial del Ayuntamiento de 1964. Su trabajo aportó datos inequívocos de la dedicación industrial y comercial de la capital zamorana, fijando en planos de la ciudad

¹ Cf. DE LA FUENTE MANGAS, J., *Aspectos del paisaje urbano en Zamora. Los sectores secundario y terciario*, Ayuntamiento de Zamora y Departamento de Geografía de la Universidad de Salamanca, Salamanca 1972, 27 y 39.

la ubicación de las empresas dedicadas a los fines propios de los sectores aludidos. La distancia temporal de 61 años que separa ambos momentos históricos ayudó a plantear un panorama certero de la definición de estos negocios en la capital. Por su parte, el subsector agroalimentario ya consolidado en la ciudad a comienzos de siglo XX² sufrió una serie de evoluciones hacia la industrialización de los procesos de transformación de las materias primas a mediados del siglo pasado. Por otro lado, en cuanto a los establecimientos comerciales, en palabras de Ferrero Ferrero “la Zamora de mediados del siglo XX seguía ofreciendo una estructura nada alentadora, que recordaba mucho a la que tenía al iniciar la centuria: pequeño comercio e industria casi inexistente”³. A pesar de este panorama nada halagüeño, una serie de empresas lograron consolidar el entramado comercial e industrial de la capital y de algún modo del resto de la provincia precisamente a lo largo del pasado siglo, muchas de las cuales son centenarias y permanecen con actividad comercial en la actualidad. Además de las industrias hidroeléctricas y las asociadas al ferrocarril⁴, quizá las de mayor peso en términos cuantitativos y económicos, en la ciudad abrieron sus puertas en pleno siglo XIX y en el sector de las pompas fúnebres dos nuevas empresas, a saber, los servicios funerarios *Sever* y la Funeraria *La Soledad*. Iniciado el último tercio del siglo y en el subsector agroalimentario inició su actividad industrial en Toro la fábrica de chocolates *La Superlativa*, en el marco hostelero el hoy denominado *hostal Los Perales* en las proximidades de Puebla de Sanabria, las Harineras *Bobo* en Cerecinos de Campos y ya a comienzos de la nueva centuria las bodegas *Otero* en Benavente. Con posterioridad y dentro del ramo de la transformación cerealista surgieron las fábricas de harinas *Rubio*, *Colino*... La nómina continuó de la mano de las industrias propiedad de Desiderio Vidal, con el inicio de la firma específicamente ferretera en 1871 y el posterior desarrollo de Almacenes *El Candado*, así como la también ferretera *Casa Funcia*, en el sector textil Almacenes *El Redondel*, y asimismo *Alba Joyeros* y la librería *La Religiosa*⁵. Ya a lo largo del nuevo siglo iniciaron su actividad *Las Tres Tiendas*, *La Madrileña*, *Almacenes Roncero*, *García Casado Hermanos*, *Bazar J*, Almacenes *Boizas* o el *Heraldo de Zamora* entre otras empresas señeras.

² Cf. FERRERO FERRERO, F. y MARTÍN MÁRQUEZ, A., *Del comer, beber y arder. Historia de los abastos en Zamora*, Ayuntamiento de Zamora, Zamora, 2006 y MORENO LÁZARO, J., *La producción y el comercio del pan en la ciudad de Zamora durante el siglo XX*, Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo, Zamora 2003.

³ FERRERO FERRERO, F., “El comercio zamorano, una oferta de cercanía: ferias, almacenes de ropa, comestibles y ferreterías”, *Zamora, una espera secular. Cámara Oficial de Comercio e Industria de Zamora 1912-2012*, Cámara Oficial de Comercio e Industria de Zamora, Zamora 2012, p. 164.

⁴ Cf. SUÁREZ CABALLERO, F., *Federico Cantero Villamil. Crónica de una voluntad. El hombre, el inventor*, Arts&Press, Madrid 2006 y SUÁREZ CABALLERO, F., “Sueños de espuma y electricidad. La figura de Federico Cantero Villamil y la industrialización de Zamora”, *Necotium. XIX, XX, XXI. Comercio e industria en Zamora*, Museo Etnográfico de Castilla y León, Zamora 2007, pp. 196-219.

⁵ Cf. AA. VV., “Empresas centenarias zamoranas: reseña histórica”, *Zamora, una espera secular...*, pp. 414-439.

3. LOS ORÍGENES

Joaquín Lorenzo López nació en la localidad zamorana de San Martín de Tábara el 20 de mayo de 1883, siendo el único varón de los cinco hijos del matrimonio formado por Tomás y Jerónima, dedicados a las labores agrícolas y al cuidado de la casa y la familia. Recibió su formación escolar en el vecino pueblo de Ferrerueta de Tábara, al que se desplazaba a pie diariamente para asistir a clases en la escuela de esa localidad. Una vez finalizó los estudios primarios discernió que la vida rural en su localidad de origen resultaba insuficiente para sus aspiraciones, orientándolas hacia otros rumbos marcados por la actividad comercial. Movidó por este convencimiento se trasladó a la ciudad coruñesa de El Ferrol, donde inició el aprendizaje del oficio de comerciante en los *Almacenes Simeón*, dedicados fundamentalmente al ramo textil⁶ (fig. 1). Su trabajo entre los mostradores de aquel establecimiento de referencia en la



Fig. 1. Almacenes Simeón. Calle Real c/v calle de la Tierra. El Ferrol. Década de los 20 del pasado siglo. Fotografía procedente de: Manuel de Santiago, Lembranza de Ferrol. Fotografías do arquivo de Manuel de Santiago, Área7, Ferrol, s/p.

⁶ Agradecemos a Carlos Alonso Charlón y sus familiares la aportación de información relativa a este particular. El bisabuelo de este informante era gerente de ese establecimiento, si bien ha sido imposible obtener datos concluyentes debido al fallecimiento del mismo.

ciudad gallega le brindó la experiencia necesaria para desenvolverse con soltura en el oficio y llegar a plantearse la oportunidad de volver a su tierra natal.

Una vez atesoró el bagaje suficiente y reunió el dinero necesario para emprender su retorno, Joaquín Lorenzo volvió a la provincia de Zamora. Inició su actividad comerciar como vendedor ambulante por el alfoz y la propia ciudad de Toro. Afincado en esa localidad desempeñó una intensa labor itinerante de venta de productos textiles por los pueblos de la comarca, comenzando a formar un pequeño capital. También en Toro conoció a quien más tarde sería su esposa, Ana Carbajosa Pérez, procedente de una familia de comerciantes de la localidad. Con el ánimo de incrementar el negocio, en 1908 decidió trasladarse a la capital de la provincia y proseguir en ella con la actividad comercial. Tras unos meses iniciales en los que continuó desarrollando la venta ambulante, aunque de forma estable en la capital y preferentemente en la Puerta de la Feria, en 1909 se estableció en una casa situada en el número 48 de la calle Cárcaba (actual Costanilla), esquina con la calle del Riego⁷. Aquel inmueble fue adecuado como establecimiento comercial, además ser el lugar de residencia del industrial. Sabemos que en 1910 acogió en su casa a una hermanastra y un sobrino de 12 y 9 años respectivamente que se desplazaron a la capital para poder asistir regularmente a la escuela y seguramente para llevar una vida más desahogada desde el punto de vista económico⁸. El negocio se dedicó principalmente a la venta de tejidos y paquetería, y no tuvo otra denominación que la del nombre del propietario. Inaugurado en un día tan señalado como Domingo de Ramos, el pasquín publicitario que se conserva de tal fecha insiste en señalar “el extenso surtido que tiene, tanto en tejidos como en paquetería y

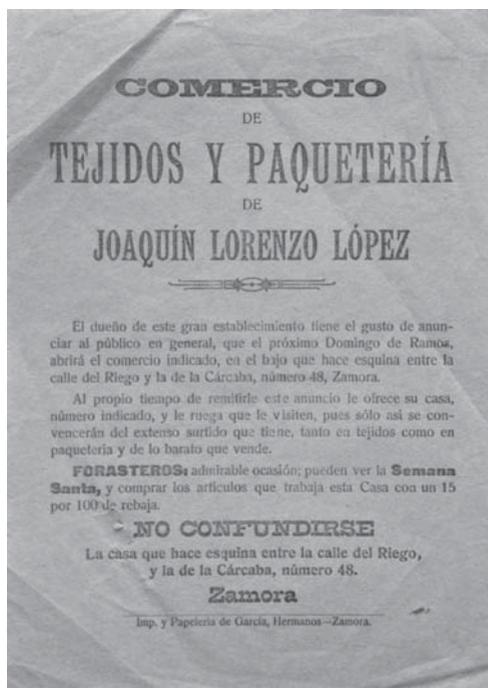


Fig. 2. Pasquín publicitario. Finales de la primera década del siglo XX. (ALTT).

⁷ AHPZa. Archivo Municipal de Zamora. Padrón. Cajas 108-111. Año 1910. N.º 2.232. Agradecemos a Pablo Peláez Franco su colaboración.

⁸ *Ibidem*.

lo barato que vende”⁹, además de instar a los forasteros a aprovechar la ocasión de ver las procesiones de Semana Santa y “comprar los artículos que trabaja esta casa con un 15 por 100 de rebaja”¹⁰ (fig. 2).

4. DESARROLLO E IMPULSO COMERCIAL

Tras un lustro de actividad comercial, el negocio debió prosperar y el propietario quiso incrementar su oferta. Seguramente el espacio disponible en este emplazamiento no era demasiado amplio y el industrial debió pensar en hacerse con un establecimiento más grande. Para llevar a cabo este propósito y con la intención de no alejarse demasiado de la ubicación del comercio originario, se presentó la oportunidad de adquirir dos casas contiguas ubicadas en la inmediata calle de la Feria. Probablemente también valoró positivamente la existencia de otros inmuebles adyacentes que, con el tiempo, permitieran ampliar el local comercial en caso de necesidad. Ya contraído matrimonio, fue el suegro del industrial, Ignacio Carbajosa Ruiz, quién adquirió dos casas ubicadas en la calle de la Feria números 19 y 21, la segunda de ellas haciendo esquina con la Costanilla de San Bartolomé y ambas lindando por la trasera con el Círculo Católico Obrero construido sobre la huerta de la derruida iglesia de San Bartolomé¹¹. Ambos inmuebles fueron comprados a María de la Concepción de la Prieta Folgado el 20 de julio de 1915 por un precio de 20.000 pesetas¹². Una vez establecido en ellos, dos años después, el 31 de agosto de 1917, Joaquín Lorenzo compró a Ignacio Folgado Castro la casa adyacente a las anteriores y también lindera con la huerta de la antigua iglesia, signada con los números 15 y 17 de la misma calle, por un precio de 5.000 pesetas¹³. Adquirió también en un momento indeterminado la casa número 13 de la misma calle, destinándola a sastrería y vivienda en régimen de alquiler. Con las progresivas adquisiciones el industrial pudo ampliar las dependencias del negocio e incrementar sus secciones con la venta de calzados y curtidos¹⁴. Aún desconociendo el momento

⁹ Pasquín publicitario del Comercio de Tejidos y Paquetería de Joaquín Lorenzo López, realizado por la imprenta y papelería García Hermanos, de Zamora.

¹⁰ *Ibidem*.

¹¹ La primera de las casas constaba de planta baja y dos plantas de viviendas, y la segunda únicamente de planta baja. En conjunto ascendían a una superficie total de 70 m², a la que habría que sumar la de sus respectivos patios.

¹² Archivo Las Tres Tiendas (ALTT). Escritura de compraventa de dos casas sitas en esta localidad. 20 de julio de 1915.

¹³ De planta baja y principal, la superficie de la casa era de escasamente 71 m². *Ibidem*. Escritura de compraventa de una casa. 31 de agosto de 1917.

¹⁴ Se conserva un cartel anunciador en el que el industrial “traspasa las secciones de sus acreditados calzados y curtidos y arrienda para trabajarlos las casas números 13, 15 y 17 de la Puerta de la Feria”. *Ibidem*. Cartel de traspaso de las secciones de calzados y curtidos.

exacto en que el negocio comenzó a denominarse *Las Tres Tiendas*, de esta época es precisamente el primer testimonio que nos ha llegado al respecto¹⁵. La elección de esta denominación comercial respondió, según palabras del propio fundador, “a que en principio eran tres comercios, uno de coloniales, otro de tejidos y un tercero de curtidos, los que en ese mismo sitio existían”¹⁶. Con todo, en la publicidad y otro tipo de documentos, siempre aparece el sello comercial seguido del nombre del propietario¹⁷.

Con el ánimo de dignificar y ampliar el local de venta y la propia residencia familiar Joaquín Lorenzo decidió derribar estas casas de su propiedad y encargar la redacción de un proyecto de construcción de un nuevo edificio al reputado arquitecto Antonio García Sánchez-Blanco¹⁸. (Fig. 3). El madrileño ejerció como colegiado de la administración estatal aunque también desempeñó el cargo municipal de forma interina, del mismo modo que desarrolló obras privadas. Por razones desconocidas, el inmueble número 13 se desestimó para esta obra. El técnico diseñó un edificio en chaflán vinculado al historicismo de referencias barrocas, en el que destacan sobremanera los dos miradores superpuestos a modo de torreón culminado por una cúpula con escamas. Además de las plantas principal y primera dedicadas cada una de ellas a vivienda para una familia, el inmueble está formado por sótano y planta baja, concebidos al servicio del comercio. La casa culminaba con un ático dotado de tres desvanes y terraza. El proyecto fue firmado el 31 de diciembre de 1924, iniciándose la construcción de forma inmediata¹⁹. Tres años y medio más tarde, el mismo arquitecto reformó el inmueble a instancias del propietario con el fin de cubrir el ático para darle un uso permanente, rubricando el proyecto el 28 de junio de 1928²⁰. Con esta nueva dotación *Las Tres Tiendas* ganó en espacio y, de alguna manera, en relevancia y potencia empresarial, además de convertir el edificio en un icono del negocio, apareciendo su silueta en el timbre de la documentación comercial y la propia publicidad de forma inseparable con el nombre del propietario (fig. 4). El inmueble sigue acogiendo en la actualidad la actividad comercial.

¹⁵ *Ibidem*.

¹⁶ *El Correo de Zamora*, 18 de septiembre de 1962, 3.

¹⁷ Cf. *Ibidem*, 6 de diciembre de 1924, 2; 13 de diciembre de 1924, 3 y 15 de diciembre de 1924, 5.

¹⁸ ALTT. Proyecto de casa en la calle de la Feria números 17-19.

¹⁹ Recibió la aprobación municipal en la sesión del 28 de enero de 1925. *Ibidem*. Proyecto de casa en la calle de la Feria números 17-19.

²⁰ *Ibidem*. Proyecto de reforma de la casa números 17-19 de la calle de la Feria.

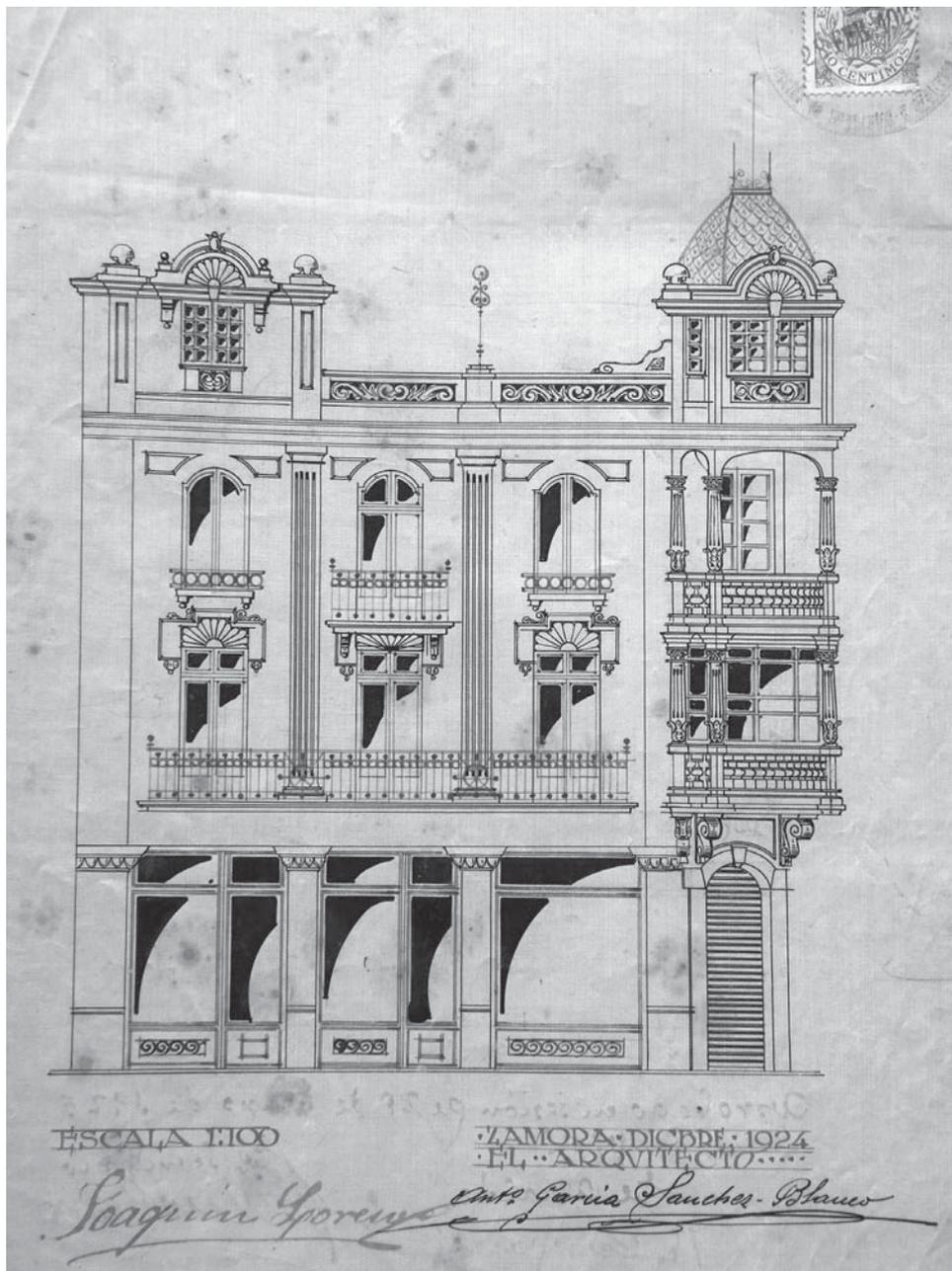


Fig. 3. Edificio Las Tres Tiendas, proyectado por Antonio García Sánchez-Blanco. Plano de Alzado a la calle de la Feria. Diciembre 1924. (ALTT).

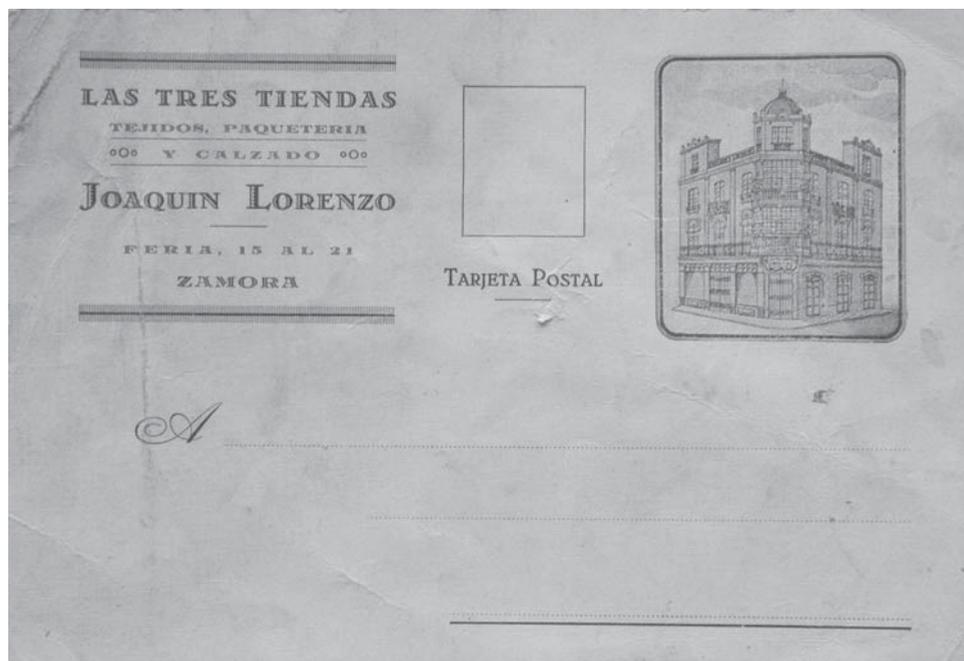


Fig. 4. Tarjeta postal de carácter comercial. Años 20. (ALTT).

Mientras se estaba efectuando la construcción del edificio, Joaquín Lorenzo adquirió dos propiedades situadas en los números 4 y 6 de la vecina calle de Es-cuernavacas, hasta entonces pertenecientes a Carlos Martín Miguel. Se trataba de una casa de planta baja y principal, desván y cuadra, y de un cobertizo que im-portaron 2.750 y 750 pesetas respectivamente²¹. La escritura de compra de ambas propiedades se firmó el 28 de marzo de 1925. También sabemos que el industrial había solicitado en junio de 1922 la ampliación de licencias para construir una casa y almacén en la vecina cuesta de San Sebastián, aunque desconocemos el resultado final de aquella operación²². Quizá fuera su primera intención establecerse en ese lugar, lo cual debió verse frustrado, razón por la que más tarde decidió el derribo de las casas de la calle de la Feria para la construcción del edificio referido.

Con el establecimiento definitivo en el nuevo inmueble, el negocio pudo ampliar su oferta hasta adquirir una relevancia sobresaliente en el panorama comercial de la época, convirtiéndose en uno de los negocios referentes de la provincia. Su ubicación privilegiada en una de las calles comerciales por excelencia de la ciudad

²¹ *Ibíd.* Escrituras de compraventa. 28 de marzo de 1925.

²² *El Correo de Zamora*, 16 de junio de 1922, 2.

y su proximidad a la plaza de la Puebla de Sanabria, punto de llegada y partida de los medios de transporte que conectaban con los pueblos de la geografía provincial, supusieron uno de los elementos clave en el desarrollo y consolidación de la empresa. La presencia de publicidad en guías de Semana Santa de la época y la existencia de otros enseres propagandísticos avalan la pujanza adquirida por el negocio en las décadas de los años veinte y treinta (fig. 5). La oferta principal se centró fundamentalmente en tejidos, paquetería y calzado, lo cual no excluyó otro tipo de productos. Sabemos que Joaquín Lorenzo formaba parte del gremio de industriales de tejidos ya en 1917²³. La máxima llevada a cabo por el industrial, tal como atestigua la publicidad de la época, fue vender más barato que nadie, pero siempre seguida de otro principio ineludible, presente además en la placa de porcelana que contenía el nombre de la empresa ubicada exteriormente sobre la puerta principal del comercio: precio fijo.



Fig. 5. Publicidad incluida en una guía de Semana Santa de Zamora. Imp. Librería Religiosa. Año 1930. (ALTT).

²³ Ibidem, 2 de enero de 1917, 1.

5. AFIANZAMIENTO EMPRESARIAL

El tamaño del local y el volumen de ventas llevaron consigo la contratación de personal dependiente para atender eficazmente el negocio. Si ya en su primer establecimiento en las casas de la calle de la Feria el industrial había convenido los servicios de un empleado, en la década de los cuarenta, y ya en el nuevo comercio, eran tres los trabajadores contratados²⁴. A lo largo de los años de actividad comercial, tras aprender el oficio, algunos de ellos como Santiago Genicio, Gregorio Ríos o Paulino Sevillano se establecieron por cuenta propia.

Del matrimonio de Joaquín Lorenzo con Ana Carbajosa nacieron dos hijos, Isabel y Aurelio. El segundo de ellos falleció prematuramente, lo cual disponía a Isabel como continuadora de la empresa familiar. Ésta contrajo matrimonio con Fernando Lozano Plaza, industrial e hijo del también industrial local Fernando Lozano Vidal, propietario de un establecimiento de tejidos en la Plaza Mayor de la ciudad. Incorporado también al negocio, la empresa experimentó un gran desarrollo adaptándose ineludiblemente a los tiempos, incrementando su oferta de tejidos, paquetería y calzado con la venta de prendas de confección, géneros de punto, bisutería, papelería y juguetería. Además de vender al por mayor y al detall, *Las Tres Tiendas* estableció también intercambios comerciales con algunas instituciones como la Cárcel provincial y el Ayuntamiento de la capital.

Una nueva ampliación del negocio llevó a decidir el derribo a mediados de la década de los cincuenta de la vieja casa ubicada en el número 13 de la calle de la Feria, modificado posteriormente con el número 11 de policía. De nuevo se encargó al arquitecto Antonio García Sánchez-Blanco la redacción del proyecto de nuevo edificio que reemplazase al anterior, y que fue firmado en junio de 1959. El técnico diseñó un inmueble de tres plantas y bajo comercial, que tuvo que ser modificado en su conjunto conforme a las disposiciones del Ministerio de la Vivienda. El nuevo proyecto, rubricado el 20 de abril de 1960, mantuvo la composición general del edificio, aunque añadió una nueva planta bajocubierta y dispuso una fachada más sobria²⁵. Fue construido por la empresa local Cañivano en 1961. La entreplanta se reservó para dar continuidad a la sastrería anteriormente existente, y a este mismo arrendatario se alquiló uno de los locales comerciales, en el que abrió una zapatería, mientras que el otro fue dedicado por el propietario a la venta al por mayor después de unirlo al local primigenio. Años después el arrendatario cesó su actividad y Joaquín Lorenzo dispuso el local para continuar con la venta de calzado. Los muros de separación entre locales fueron derribados, como lo había sido la medianería entre este nuevo edificio y el anteriormente aludido en su planta

²⁴ ALTT. Declaración jurada del personal contratado.

²⁵ AFLL (Archivo Fernando Lozano Lorenzo). Proyecto de casa sita en la calle de la Feria 11.

baja, dando así continuidad al comercio originario con el nuevo espacio.

Lindante por la Costanilla de San Bartolomé con el edificio proyectado en 1924 existía una panera que anteriormente había acogido la Escuela Femenina de Acción Católica (fig. 6). El inmueble pertenecía al Obispado de Zamora y estaba formado por las dependencias que daban servicio a esa institución eclesial, además de un quebradizo patio. Joaquín Lorenzo compró a la diócesis ese inmueble el 20 de julio de 1959²⁶. Una vez fue derribaba la panera, Isabel Lorenzo encargó al arquitecto local Julián Gutiérrez de la Cuesta la redacción del proyecto de un nuevo edificio. En septiembre de 1967 el técnico firmó su propuesta,

que se concretó en un inmueble de planta baja dedicado a dos locales comerciales para alquiler, entresuelo con dos oficinas también para arrendar y dos plantas para viviendas, convirtiéndose en propuesta definitiva en septiembre de 1968, año en que se llevó a cabo su construcción²⁷.

En diciembre de 1966 Isabel Lorenzo compró a la diócesis de Zamora el edificio de dos plantas situado en la calle de San Bartolomé número 12, por ser contiguo a sus propiedades en la Costanilla de San Bartolomé y con el fin de ampliar en 320 m² el espacio destinado a almacén y crear viviendas para alquiler²⁸. Este inmueble había sido sede del Círculo Católico Obrero y posteriormente de las



Fig. 6. Fotografía del edificio principal-sede la empresa en los años 30. (ALTT).

²⁶ ALTT. Escritura de donación de bienes. 17 de septiembre de 1960.

²⁷ *Ibidem*. Proyecto de edificio en la Costanilla de San Bartolomé número 2.

²⁸ AFLL. Escritura de declaración de obras por reforma. 16 de julio de 1970.

jóvenes de Acción Católica, tras haber sido construido sobre la huerta y el solar de la antigua iglesia de San Bartolomé. Distribuía su espacio principalmente en un gran salón de actos y escenario, además de dos dormitorios, caja de escaleras y sendos patios. En el semisótano albergaba una capilla y su correspondiente sacristía. Una vez que la nueva propietaria adquirió el edificio encargó al arquitecto Julián Gutiérrez de la Cuesta la reforma del inmueble para sus nuevos fines. El técnico firmó en enero de 1969 su proyecto de reforma, por medio del cual creó tres viviendas en la planta principal del edificio, además de ampliar el patio de luces lindante con otras propiedades de la industrial²⁹. En la planta baja se mantuvieron cuatro locales comerciales, tres abiertos a la calle de San Bartolomé y un cuarto interior destinado a almacén del negocio familiar y que ocupaba gran parte de la antigua capilla de las jóvenes de Acción Católica. Años más tarde, en noviembre de 1978 se proyectó cubrir el patio de la fachada principal del inmueble y habilitar cuatro garajes a cargo del arquitecto Julio Brualla Santos-Funcia³⁰.

El 17 de septiembre de 1960 Joaquín Lorenzo López hizo donación de sus bienes a su hija Isabel Lorenzo Carbajosa, quién pasó a encabezar el negocio, aún con la presencia constante de su padre³¹. La razón social de la empresa pasó a ser *Hija de Joaquín Lorenzo López*, manteniendo la denominación de *Las Tres Tiendas*. El paulatino incremento de las propiedades hizo posible la progresiva ampliación del espacio físico del negocio, que respondía, consecuentemente, a una bonanza en las ventas. Con las sucesivas ampliaciones la familia completó la adquisición de prácticamente la mitad de la manzana formada por la calle de San Bartolomé, la Costanilla de San Bartolomé y la calle de la Feria. Los beneficios del negocio se reinvertían así en mayores dotaciones y en la construcción de propiedades previstas para alquiler. También parte de los beneficios fueron invertidos en una josa adquirida por Joaquín Lorenzo en el barrio del Espíritu Santo, donde estableció un lugar de recreo familiar.

La década de los setenta alumbró nuevos modelos de consumo que también llegaron a Zamora. Las posibilidades que ofrecían los medios de transporte particulares ya popularizados, la construcción de la estación de autobuses en las inmediaciones de la plaza de toros –alejada de la Puerta de la Feria– y el incremento del número de negocios del ramo textil en la ciudad conllevó tener que repartir la clientela entre un mayor número de industriales del sector. La disminución en las ventas comenzó a ser sensible. Por otro lado, el 26 de junio de 1971 Joaquín Lorenzo llevó a cabo la cesión del negocio a su hija, quien asumió jurídicamente

²⁹ *Ibidem*. Proyecto de distribución de tres viviendas en la planta principal de la casa número 12 de la calle de San Bartolomé.

³⁰ *Ibidem*. Proyecto de cubierta de patio exterior y apertura de huecos. Noviembre de 1978.

³¹ ALTT. Escritura de donación de bienes. 17 de septiembre de 1960.



Fig. 7. Interior del comercio a mediados de la década de los 80. (ALTT).

el gobierno de la empresa³². El número de trabajadores se incrementó hasta nueve personas, pues se había incorporado al negocio personal dependiente y, algunos años más tarde, lo hicieron los cuatro hijos de la propietaria, Fernando, José María, Ana María y María Isabel. El 26 de julio de 1978 falleció Joaquín Lorenzo con 95 años de edad, mientras se disponía a bajar al comercio para iniciar una nueva jornada de trabajo. Con la muerte del fundador de la empresa familiar se inició una nueva etapa en plena continuidad con el pasado (fig. 7). Isabel Lorenzo siguió con las riendas del negocio hasta que el 11 de febrero de 1987 cedió el mismo a favor de sus hijos³³. A pesar de la repartición de las propiedades y de la fragmentación física del local comercial no se puso en crisis la continuidad de la empresa familiar. El hijo mayor siguió con la tradición comercial en que había trabajado, abriendo en febrero de 1987 un nuevo comercio dedicado a la venta de calzado denominado *Calzados Blanco y Negro* en la parte dedicada a esta sección en el antiguo local. Actualmente su hija María Dolores Lozano Hernández continúa con la actividad. Por su parte, María Isabel Lozano, la hija menor de la propietaria, prosiguió con

³² *Ibídem*. Escritura de cesión del negocio de Joaquín Lorenzo a Isabel Lorenzo.

³³ *Ibídem*. Escritura de cesión del negocio. 11 de febrero de 1987.

la actividad comercial hasta nuestros días en el primitivo local aunque sin alterar la denominación comercial de la empresa. El establecimiento se sometió a un proyecto de reforma firmado en mayo de 1987 por los aparejadores locales Victoria Antón Olivares y José Luis de Castro Acosta, que fue sustituido por orden del Ayuntamiento por el definitivo, rubricado en julio del mismo año por el arquitecto local José Ángel Bueno Ramírez³⁴. Con la apertura del remozado local comercial³⁵ en noviembre de 1987 y la incorporación de ciertos productos de nuevo cuño *Las Tres Tiendas* continúa actualmente la actividad iniciada en la capital zamorana en 1909.

6. CONTRIBUCIÓN SOCIAL Y A LA CIUDADANÍA

El comercio es, de por sí, una actividad de servicio al público. Sin dejar de ser un negocio, facilita las transacciones comerciales y pone a disposición de la clientela servicios o productos de primera necesidad u otros de carácter secundario, tal como ya hemos indicado. A la gran capacidad emprendedora del fundador se unía su reconocida inclinación al trabajo y sus dotes para el negocio. Durante las décadas de los cincuenta a los setenta eran muchos los comerciantes establecidos en pueblos de la provincia que compraban al por mayor en *Las Tres Tiendas*, principalmente de las comarcas de Alba, Aliste, Tábara y Sayago. Atendiendo a las circunstancias, en muchos casos Joaquín Lorenzo realizó una política comercial basada en fiar sus productos a sus clientes y cobrarles según ellos fueran vendiendo en sus respectivas localidades. Ello permitió cierto desahogo en su clientela y, en buena medida, una garantía de fidelidad de la misma.

El volumen de ventas existente entre las décadas de los cincuenta y sesenta dio testimonio del rumbo que experimentó *Las Tres Tiendas* en su época dorada. Las continuas ampliaciones del local primigenio fueron también testigo de ello, como también lo fue el hecho de adquirir, tal como adelantamos más arriba, una finca de recreo en el barrio del Espíritu Santo. La familia, marcada por la repentina y prematura muerte de Fernando Lozano el 16 de febrero de 1952, encontró en este lugar un espacio de esparcimiento. Con el paso de los años, la presencia de Joaquín Lorenzo en este barrio y su prolongación en el antiguamente denominado

³⁴ ALTT. Proyectos de ejecución y rehabilitación de local comercial. Mayo y julio de 1987 respectivamente.

³⁵ La rehabilitación del establecimiento fue de carácter integral, respetando la estructura exterior, los huecos y la volumetría del local, además todos los elementos decorativos exteriores y algunos interiores. Las rejas existentes bajo los escaparates del comercio, que cubrían los vanos que aportaban luz y ventilación al sótano del inmueble, fueron donadas a finales de los años 80 a la parroquia de Nuestra Señora de Lourdes para ser utilizadas como antepechos en cuatro de los ocho ventanales de sus locales parroquiales ubicados en la entreplanta de la avenida Cardenal Cisneros número 43, actualmente dedicados a otro uso, donde continúan instaladas.

La Lágrima y hoy Obelisco, habitado mayoritariamente por gentes de condición humilde, le llevó conocer de primera mano las necesidades de sus moradores. Movid por un espíritu de generosidad cristiana quiso contrarrestar las penurias de los vecinos de ese barrio vendiendo los terrenos de su propiedad a precios por debajo del mercado y facilitando la compra a plazos mensuales sin intereses. Así contribuyó a que muchos vecinos pudieran adquirir de forma económica terrenos para poder construirse un lugar donde vivir.

La vinculación de *Las Tres Tiendas* con el barrio del Espíritu Santo de la ciudad se prolongó en las actividades que promovían su asociación de vecinos y la propia parroquia. Además, el hecho de que uno de los máximos responsables y alma mater de aquellas actividades, Abelardo Fernández Fulgencio, fuese dependiente en el comercio contribuyó a afianzar más aquella relación. En este sentido fue muy notable la contribución de *Las Tres Tiendas* a la génesis de la nueva cofradía de Semana Santa creada en 1974 en el barrio, la Hermandad Penitencial del Santísimo Cristo del Espíritu Santo. En la máquina de escribir Olivetti de *Las Tres Tiendas* se redactaron sus estatutos, sobre sus mostradores se confeccionaron los primeros patrones de la túnica y capillo procesionales, en este comercio trabajaba como dependiente Miguel Fernández Calles, artífice de los elementos de forja de la hermandad, y José María Lozano diseñó el escudo de la misma, además de encargarse de la instalación de la megafonía en el acto de lectura de la Pasión cuando la procesión llegaba a la catedral cada Viernes de Dolores.

Por otro lado, de la mano de la Cámara Oficial de Comercio e Industria de Zamora, *Las Tres Tiendas* recibió el segundo premio del concurso de escaparates convocado por esta institución con motivo de las ferias de septiembre del año 1962. Dos nietos del propietario y dos dependientes realizaron el escaparate a base de productos procedentes del propio comercio, el cual reproducía una escena costumbrista y un tapiz elaborado en lana a modo de lienzo pictórico que representaba una casona castellana³⁶. Algunos años más tarde le fueron concedidos accésits por idénticas convocatorias.

Asimismo cabe destacar un hecho literario en el que *Las Tres Tiendas* tiene un notable protagonismo. En 2007 Tomás Sánchez Santiago publicó en la editorial Algaida su novela *Calle Feria*³⁷. El libro relata la vida cotidiana de los personajes de esta emblemática calle comercial zamorana en los años cincuenta, mezclando sus recuerdos de niño como vecino de la misma con la ficción propia de este género literario. Uno de los personajes que aparecen en el libro es precisamente Joaquín Lorenzo, el cual regenta un comercio de confección denominado *Las Tres*

³⁶ *El Correo de Zamora*, 18 de septiembre de 1962, 3.

³⁷ SÁNCHEZ SANTIAGO, T., *Calle Feria*, Algaida, 2007.

Coronas. No cabe duda de la trasposición de la realidad que convierte este comercio en personaje literario con el sutil cambio de denominación de *tiendas* por *coronas*. El propio autor de la obra nos confiaba por carta personal el homenaje que quiso hacer a este negocio y el intento por elevar la intrahistoria de los personajes vinculados a esta empresa³⁸.

Finalmente, en 2012 la Cámara Oficial de Comercio e Industria de Zamora celebró su primer centenario de existencia. Poco más de una docena de empresas de las que en aquel año continuaban con la actividad comercial estaban ya establecidas cuando esta institución comenzó a dar sus primeros pasos en 1912. Servicios funerarios *Sever* (1834), Funeraria *La Soledad-Viuda de Mendiri* (1867), *Fábrica de chocolates La Superlativa* (1870), *Hierros Manuel Vidal* (1871), *Hostal Los Perales* (1876), *Casa Funcia* (1877), *El Redondel* (1880), *Fábrica de harinas Gabino Bobo* (1886), *Alba Joyeros* (1889), *Librería Semuret* (1900), *Bodegas Otero* (1906), *Las Tres Tiendas* (1909) y *La Madrileña* (1912) fueron los negocios que merecieron el homenaje de la institución cameral. Con tal motivo, la corporación celebró el 19 de diciembre de 2012 en el salón de actos del Campus Viriato un acto institucional en reconocimiento y homenaje públicos a las empresas centenarias de la provincia que proseguían abiertas al público. Posteriormente, en 2016 la empresa *Las Tres Tiendas* recibió también de la Cámara de Comercio la Medalla a la Dedicación Empresarial en la persona de su propietaria, reconociendo así su trayectoria en la firma. El acto tuvo lugar en el Teatro Ramos Carrión el día 28 de junio.

Tras más de una centena de años desde el inicio de la actividad empresarial de esta firma, el futuro de *Las Tres Tiendas* no está escrito. Como tampoco lo está el de tantos otros negocios centenarios o no de Zamora, auténticos testigos del papel que el comercio tradicional ha forjado como parte constitutiva del alma de nuestra ciudad y provincia³⁹.

³⁸ ALTT. Carta manuscrita del 24 de junio de 2007.

³⁹ Cf. GARCÍA LOZANO, R. Á., “Las Tres Tiendas”, *La Opinión-El Correo de Zamora*, 6 de junio de 2007, 3.

